

DROGAS Y SEXO: VIEJA CANCIÓN, NUEVA LA EMERGENCIA DEL CHEMSEX Y SUS RIE

Desde hace un año, el tema del consumo de drogas para tener relaciones sexuales entre los hombres gays, bisexuales y otros hombres que tienen sexo con hombres (HSH) ha venido “sonando” muy fuerte en muchos medios de comunicación, pero abordado, en la mayoría de casos, de una manera bastante sensacionalista. Sin embargo, el consumo de drogas para tener sexo es una práctica que ha estado presente desde hace mucho tiempo entre muchos hombres gays. Entonces, ¿por qué recientemente se le ha comenzado a prestar bastante atención?

En noviembre del 2015, en una revista médica británica se publica una editorial donde se declara que abordar el *ChemSex* debe ser una prioridad de salud pública. A partir de esta editorial, los medios de comunicación británicos abordan este fenómeno y éstas mismas noticias son recogidas por la prensa española. Desde aquí se empieza a “manosear” el tema. Muchas personas han salido a hablar del *ChemSex*, pero casi repitiendo lo que se ha descrito ocurre en el Reino Unido, sin poca consideración del contexto y la realidad española. Sin embargo, debemos de mencionar que lo “reciente” es el incremento de cierta forma en cómo se practica el *ChemSex* que tiene que ver con la duración y sus consecuencias negativas que está teniendo.

¿Qué es el *ChemSex*?

Esta palabra inglesa combina dos vocablos: *chems*, una abreviatura de *chemicals* (químicos) pero que en la jerga pasó a connotar “drogas” y sexo. En el Reino Unido se utiliza este término para describir la experiencia

sexual bajo la influencia de drogas, que en un inicio lo asociaron al consumo típicamente de GHB/GLB, mefedrona o metanfetamina (tina). En España, coloquialmente se utilizan las expresiones “sesión” o “morbo y vicio” para describir lo que el término *ChemSex* connota. No es una expresión popular ni coloquial



LA VERSIÓN DE LOS RIESGOS ENTRE HOMBRES GAIS

entre los hombres gais de España.

Desde una perspectiva de salud integral, bienestar y reducción de riesgos, el *ChemSex*

sexuales por un período largo de tiempo (que puede durar varias horas hasta varios días). Esta definición incluye tanto un consumo problemático como no-problemático.

El elemento clave en esta definición es el tiempo, porque a mayor tiempo puede ocurrir mayor exposición a diversos riesgos o daños.

Y a excepción de los aspectos relacionados a la dependencia o adicción en el consumo problemático, diversos riesgos o daños pueden ocurrir tanto en un tipo de consumo como de otro. Al participar en una sesión de *ChemSex*, los riesgos y daños que pueden ocurrir se pueden describir a nivel de:

- **Consumo:** intoxicación, sobredosis, aparición de síntomas psicóticos (como paranoia, sobre todo por no dormir durante varios días), accidentes (por ejemplo, caídas por estar muy colocado), muerte, etc.
- **Salud sexual:** si se está teniendo sexo por varias horas (muchas veces con diversas parejas sexuales con quienes no se utiliza el condón) se puede producir irritación, heridas, rasgados o sangrado del ano o de la mucosa intestinal, incluso de la piel del pene, lo cual conlleva a un alto riesgo de infección por el VIH y/o de otras infecciones de transmisión sexual. Asimismo, se puede producir, incluso, una fractura del pene, y no darnos cuenta porque algunas drogas tienen efectos anestésicos.
- **Social:** rechazo, exclusión, expulsión, etc. Por ejemplo, un hombre “muy colocado” puede armar un “escándalo” que lo puede llevar a ser excluido de su grupo de pares, ser vetado en un local de sexo o te-

se entiende como un uso intencionado de drogas para tener relaciones



DROGAS Y SEXO: VIEJA CANCIÓN, NUEVA VERSIÓN LA EMERGENCIA DEL CHEMSEX Y SUS RIESGOS ENTRE HOMBRES GAIS

ner conflictos con los vecinos del inmueble donde vive.

- **Psicológico:** vergüenza, remordimientos o sentimientos de culpa por haber estado mucho tiempo en una fiesta de sexo, haber gastado mucho dinero en comprar drogas, haber tenido un "chungo", etc.
- **Material:** gasto económico excesivo en la compra de drogas, robos de dinero, bienes o de drogas por personas desconocidas que participan en una sesión de *ChemSex*.

¿Qué datos existen en España sobre este fenómeno?

El consumo de drogas recreativas entre los hombres gais, bisexuales y otros HSH de España es elevado. Si se lo compara con la población general, el consumo de casi la mayoría de drogas entre estos hombres llega a ser hasta cinco veces superior. Respecto al consumo de drogas para tener relaciones sexuales, los pocos datos disponibles que se han recogido en diferentes estudios en la población de HSH apuntan a que no se trata de una práctica marginal.

En *LatinSex2012*, un estudio con hombres gais latinoamericanos que residen en España, el 37% de los encuestados en locales de ocio gay (en Barcelona) y el 24% de los encuestados por Internet (a nivel estatal) indicaron haber tenido relaciones sexuales bajo el consumo de drogas asociadas al *ChemSex* en los últimos 12 meses.

En el estudio *SIALON II* realizado en el 2013 en locales de ocio gay en Barcelona se encontró que el 28,3% de los hombres encuestados tuvieron sexo con drogas (excluyendo alcohol) en su última relación sexual.

Uno de los contextos en los que se practica son las fiestas privadas de sexo. Por

definición, en una fiesta privada de sexo se suelen consumir drogas. En el estudio *EMIS* (2010), una encuesta realizada por Internet donde participaron 13.111 hombres gais, bisexuales y otros HSH de todo el estado español, el 7% señaló haber asistido a una fiesta privada de sexo y haber consumido drogas en los últimos 12 meses. Como el *ChemSex* es un fenómeno básicamente urbano y de gran ciudad, si miramos este mismo dato en ciudades como Madrid y Barcelona, encontramos que el 9% y el 11%, respectivamente, habían participado en fiestas de sexo y haber consumido drogas. Si en el año 2010 se encontraron estas cifras, en el 2016 este porcentaje sería mucho mayor. Y no nos equivocamos. Entre los usuarios atendidos entre el 2015 y 2016 en el Servicio de la Prueba del VIH de la asociación Stop Sida de Barcelona, el 18% había asistido a fiestas privadas de sexo y había consumido drogas asociadas al *ChemSex*.

¿Qué drogas se utilizan?

Entre los hombres gais de España se consume para hacer *ChemSex* cualquier droga que esté disponible. No se puede definir el *ChemSex* a partir del uso del GHB, la mefedrona o la tina, tal como se la había planteado inicialmente en el Reino Unido. Además de estas drogas mencionadas, se puede hacer *ChemSex* con cocaína, speed, ketamina, éxtasis o MDMA. Y también no dejan de estar presentes el popper y el Viagra® o similares. El *ChemSex* no se puede definir a partir de específicas drogas que se consumen porque se puede invisibilizar el consumo más usual de otras drogas que pueden llegar a ser problemáticas. La cocaína todavía sigue siendo preferida por muchos hombres que buscan sexo con drogas,

y se conoce el consumo problemático que existe con esta sustancia entre algunos consumidores.

¿Qué motivos llevan a hacer *ChemSex*?

En general, los motivos de usar drogas para tener sexo entre hombres gais se pueden describir como sigue:

- Intensificar o potenciar el placer sexual.
- Búsqueda de efecto estimulante: aumentar la libido (poner muy "cachondo").
- Desinhibirse sexualmente, hacer cosas que no haría de sobrio (poner "morboso", "cerdete" y/o "guarro").
- Tener mucho aguante físico ("alargar el polvo" para tener una "sesión larga").
- Facilitar ciertas prácticas sexuales que de otra forma podrían ser incómodas o dolorosas (por ejemplo, algunos hombres

que practican *fisting* pasivo utilizan popper y/o ketamina para poder realizar esta práctica).

- Búsqueda de conexión con otros (colegueo, formar/pertenecer a un grupo).
- Búsqueda de intimidad emocional (sobre todo, en una sesión uno-a-uno).
- Situaciones personales como, por ejemplo: aliviar estados disfóricos (estrés, ansiedad, depresión), desarraigo/soledad entre (in)migrantes, facilitar un servicio en el trabajo sexual que de otra manera podría ser rechazado o repulsivo, sobrellevar vivir con el VIH, etc.

¿Dónde se hace?

El *ChemSex* se puede practicar en fiestas de sexo en casas privadas, pero también en locales comerciales de sexo, como, por ejemplo, las saunas o los *sex-clubs*. Una



DROGAS Y SEXO: VIEJA CANCIÓN, NUEVA VERSIÓN LA EMERGENCIA DEL CHEMSEX Y SUS RIESGOS ENTRE HOMBRES GAIS

fiesta privada de sexo puede ser de uno-a-uno, un trío o de sexo en grupo. Hay hombres gais que prefieren hacer *ChemSex* con una sola persona o, a lo más, en trío.

¿Qué se entiende por consumo problemático y no-problemático?

Un consumo no-problemático puede ser ocasional o episódico, incluso, algunos expertos han llegado a definirlo cuando su frecuencia es menor a la semanal. Y por "problemático", aquí se entiende, a aspectos relacionados con dependencia/adicción y/o interferencia/impacto en la vida cotidiana, como puede ser, por ejemplo, no ir a trabajar por querer seguir de fiesta o por no encontrarse completamente recuperado física o mentalmente de una sesión larga de varios días. El consumo de drogas por vía intravenosa también está asociado a un consumo problemático. Sin embargo, el mejor indicador de si el consumo de drogas es problemático, o corre el peligro de serlo, es si el consumidor considera su uso de esta manera.

Tina: la nueva reina de la fiesta

Definitivamente la aparición en los últimos años de nuevas drogas psicoactivas, como la mefedrona y la tina, en el ambiente gay en España ha tenido un gran impacto en algunas características que definen el *ChemSex*. Ambas drogas tienen efectos estimulantes y euforizantes, y, a diferencia de otras drogas, apuntan precisamente a exacerbar la libido y potenciar las sensaciones sexuales, por eso llegan a ser las preferidas por algunos hombres para ser utilizadas en las fiestas de sexo. Y, además, la tina, particularmente, tiene un efecto energizante e inhibe el apetito y el sueño, lo que hace que los participantes de una fiesta o de un local de sexo

puedan pasar varios días teniendo sexo sin dormir. No está demás decir que la tina es considerada como la droga más peligrosa del mundo, por su rápido efecto adictivo.

La tina se suele utilizar de manera fumada con una pipa de vidrio.

El slamming

Asociado a la aparición de estas nuevas drogas recreativas, está también la aparición del *slam* o *slamming*. En inglés, la palabra *slamming* es un eufemismo de "inyectar". El *slamming* es el uso de ciertas drogas por vía intravenosa. Las drogas con las que se suele hacer *slamming* son tina y mefedrona, aunque hay algunos hombres que la hacen también con MDMA o cocaína. Hacer *slamming* puede involucrar varios riesgos para la salud:

- Generar abscesos si la piel en donde se inyecta tiene alguna bacteria.
- Compartir jeringas con aguja contribuye a la transmisión de enfermedades como VHB, VHC y el VIH.
- Si hay una burbuja de aire, puede viajar dentro de las venas hacia el corazón y provocar que el corazón deje de latir.
- Si la droga contiene algún contaminante, este también será inyectado directamente en el torrente sanguíneo.

Escena de *slamming* en el documental *ChemSex*. (Reino Unido, 2015)

¿Por qué el *ChemSex* nos debe de preocupar?

La mayoría de hombres gais en España no hacen *ChemSex*, y entre aquellos que consumen drogas, muchos lo hacen en formas que no representan riesgos y/o daños significativos. Sin embargo, su auge en los



últimos años está provocando serios problemas a nivel personal y social en muchos hombres.

A nivel individual, el problema de usar drogas para tener sexo es que se introduce un tercer elemento (la droga), y a menos que no esté este elemento, se intuirá que no habrá buen sexo, lo que llevará a que no haya sexo o que el sexo que se tenga (sin drogas) sea “insatisfactorio”. En este sentido, cualquier aproximación preventiva o de tratamiento debe abordar la relación drogas-sexo.

A nivel colectivo, la emergencia del *ChemSex* no sólo habla de un aumento del consumo de drogas y/o de una mayor tolerancia, permisividad o aceptación de su uso entre hombres gais, con las consiguientes consecuencias que a nivel de salud física y de salud psicosocial puede conllevar. El *ChemSex* se debe entender también como

un fenómeno ligado a una nueva revolución sexual por la forma de vivir y experimentar el sexo. Sin embargo, la práctica frecuente conlleva un gran riesgo. Cruzar la línea entre lo no-problemático y lo problemático puede ser de un pequeño salto.

Finalmente, nos queda mencionar que el *ChemSex* debe de ser una preocupación de salud pública y debe de abordarse con la mayor seriedad y responsabilidad posibles, basada en información de estudios rigurosos que permitan entender este fenómeno, y no de la manera con la que hasta ahora se lo está tratando.

Dr. Percy Fernández-Dávila

Asociación Stop Sida y Centre d'Estudis Epidemiològics sobre les ITS i la Sida de Catalunya (CEEISCAT)

Contacto: percy@stopsida.org